

Declaración de los países del GRULAC miembros de la Junta Ejecutiva de UNICEF (Cuba, Ecuador, El Salvador, Granada, República Dominicana).

Sesión Especial sobre la Erradicación de la Poliomielitis Al margen de la Primera Sesión Regular de la Junta Ejecutiva de UNICEF.

Jueves 8 de febrero de 2024 a las 10.00 horas

Tengo el honor de pronunciar la presente intervención en nombre de Cuba, Ecuador, República Dominicana y mi propio país, El Salvador, como países del GRULAC miembros de la Junta Ejecutiva de UNICEF.

Nos encontramos en un punto de inflexión crítico en la lucha contra la poliomielitis, con la oportunidad de lograr la certificación de erradicación de la poliomielitis salvaje para 2026 al alcance de la mano.

Encomiamos la dedicación de la Iniciativa de Erradicación Mundial de la Poliomielitis, cuyo objetivo es lograr la certificación de erradicación de la poliomielitis salvaje para 2026. Los progresos realizados hasta ahora en la lucha contra la poliomielitis, ejemplificados por la vacunación de más de 400 millones de niños en 2023 y la reducción de los casos mundiales de poliomielitis en un 99%, reflejan los esfuerzos colectivos.

Reconocemos el papel fundamental de UNICEF, la OMS, Rotary International, la Fundación Bill y Melinda Gates, los CDC y Vaccine Alliance a este respecto.

Asimismo, deseamos aprovechar la oportunidad para elogiar los esfuerzos de contención realizados en países endémicos como Pakistán, a través de iniciativas como la Iniciativa de Vacunación de Nómadas y la vacunación en los cruces fronterizos, lo que pone de relieve la importancia de los enfoques innovadores para llegar a las poblaciones vulnerables.

Además, la respuesta coordinada de emergencia a los brotes de poliomielitis variante demuestra la resistencia y adaptabilidad del programa de erradicación de la poliomielitis, y el despliegue de la nueva vacuna antipoliomielítica oral de tipo 2 ha sido decisiva.

A pesar de los avances, persisten los retos debido a los conflictos, la inseguridad, el cambio climático, la fragilidad de los sistemas sanitarios, la pobreza y la resistencia a las vacunas. Lograr un mundo libre de polio exige una vigilancia y colaboración constantes. La revisión intermedia de la Junta de Seguimiento Independiente ofrece ideas para reforzar los enfoques estratégicos a este respecto

Como países profundamente comprometidos con la salud y el bienestar de todos los niños del mundo, instamos a los Estados Miembros a dar prioridad a la vacunación y la erradicación de la poliomielitis. Esto se alinea con agendas sanitarias más amplias como la Agenda de Inmunización, pero también con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Intensificando nuestros esfuerzos y asignando recursos a las campañas de vacunación, las infraestructuras sanitarias, la inmunización sistemática y otras intervenciones críticas, podemos garantizar que todos los niños reciban la vacuna antipoliomielítica que salva vidas, acercándonos así a nuestro objetivo común de un mundo libre de poliomielitis.

Además, el valor de la erradicación de la polio va más allá de la certificación. Los recursos y la infraestructura desarrollados durante los esfuerzos de erradicación pueden reforzar iniciativas de salud pública más amplias. Integrar estos esfuerzos en el fortalecimiento de los sistemas de salud es esencial para abordar otros retos sanitarios. Además, la vacunación infantil se erige como una de las intervenciones de salud pública más rentables e impactantes, salvaguardando la salud y el futuro de todos los niños.

América Latina y el Caribe es una región libre de poliomielitis desde 1994. Este logro crucial es el resultado del compromiso de nuestros países con la vacunación y de nuestros esfuerzos por mantener altas tasas de cobertura y vigilar las situaciones sanitarias para cerrar la puerta a cualquier posible recirculación del virus. Estos esfuerzos harán posible lograr un mundo libre de poliomielitis, a pesar de los retos que experimentamos durante y después de la pandemia de COVID-19.

A medida que nos acercamos al objetivo de 2026, debemos reconocer los retos que tenemos por delante y comprometernos de nuevo con la tarea. Para prevenir el resurgimiento de enfermedades, es imperativo empezar por garantizar la voluntad política de los Estados Miembros en cada acción, redoblando los esfuerzos para llegar a las comunidades desatendidas, reforzar la vigilancia epidemiológica, hacer frente a las dudas sobre las vacunas y fortalecer los sistemas de salud, incluyendo para administrar las vacunas de manera eficaz, mediante calendarios nacionales de inmunización.

Si no se erradica la poliomielitis de estos últimos en mención, podría producirse un rebrote de la enfermedad. No podemos permitirnos que esto ocurra.

Extendemos nuestra gratitud a los estimados oradores de esta mañana y reafirmamos nuestro compromiso colectivo con un mundo libre de poliomielitis.

Aprovechemos este momento crucial para garantizar que ningún niño sufra los efectos debilitantes de la poliomielitis.

Muchas gracias.